



EL TEÓLOGO ZARAGOZANO IBN PAQUDA (c. 1040-c. 1100) Y *LOS DEBERES DE LOS CORAZONES*.

1. Introducción

La cultura judía ha dado nombres importantes a lo largo de toda la historia de la humanidad, empezando por **Jesús de Nazareth**. Desde las Edades Media y Moderna (Pedro Alfonso, Nostradamus, Benjamín de Tudela...), hasta la actualidad (Yehudah Halevi, León Hebreo, Bernard Henry-Lévi, Saúl Bellow, Shlomo Ben Ami...). Hay nombres judíos destacados en muy diferentes campos:

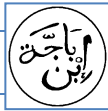
- **cine** (Woody Allen, Steven Spielberg, Tony Curtis, Kirk Douglas, Michael Douglas, Goldie Hawn, los hermanos Marx, Roman Polanski, Sylvester Stallone, Debra Winger),
- **música** (Félix Mendelshonn, Barbra Steisand),
- **arquitectura** (Oscar Niemeyer),
- **finanzas** (George Soros, David Rockefeller, Ivanka Trump),
- **literatura-crítica literaria-lingüística** (Elias Canetti, Jorge Isaacs, Primo Levi, Nadine Gordimer, Arthur Miller, Amos Oz, Lucien Goldmann, Gyorgi Lukacs, Noam Chomsky, Ana Frank, J. D. Salinger, Isaac Bashevis Singer...),
- **ciencia-tecnología** (Georg Cantor, Isaac Asimov, Sigmund Freud, Marck Zuckerberg, Albert Einstein, André Citröen),
- **antropología-filosofía** (Jacques Derrida, Herbert Marcuse, Karl Marx, Teodor Adorno, Walter Benjamin, Henri Bergson, Erich Fromm, Max Horkheimer, Edmund Husserl, Thomas Kuhn, Imre Lakatos, Claude Lévi-Strauss, Karl Popper, Ludwig Wittgenstein),
- **política** (Benjamin Disraeli, Rosa Luxemburgo, David Ben-Gurión, capitán Dreyfuss, Henry Kissinger, Benjamin Netanyahu, Simón Peres, Simone Veil, Simon Wiesenthal), etcétera.

Entre los **teólogos**, el aragonés **Ibn Paquda** ocupa un lugar destacado al lado de Ibn Gabirol, Maimónides, Abraham Abulafia, Baruch Spinoza, Filón de Alejandría, Sem Tob de León, Alfonso de Valladolid... **Ibn Paquda**, judío, y **Avempace**, musulmán, podemos decir que son las dos personalidades intelectuales más relevantes del **siglo XI** en la **taifa de Zaragoza** (que fue reino independiente entre 1018 y 1110, cuando fue conquistada por los almorávides).

2. Biografía de Ibn o Ben Paquda

Ibn Paquda, filósofo y asceta, vivió en la segunda mitad del siglo XI. Estuvo muy influido por los sufíes místicos musulmanes, especialmente los llamados *hermanos de la pureza*. Escribió en árabe *Los deberes de los corazones*, guía espiritual contemplativa que fue traducida al hebreo y a las principales lenguas habladas por los judíos, entre los que obtuvo un gran éxito: sefardí, portugués, judeoárabe, yiddish... En español, hay una magnífica traducción del filósofo aragonés Joaquín Lomba. El título completo del libro es *Kitab al-hidaya 'ila fara'id al.qulüb* (*Libro de la guía respecto a los deberes de los corazones*).

De su vida solo sabemos que su actividad literaria se desarrolló entre 1050 y 1090 y que *Los deberes de los corazones* lo escribió en la última década de actividad, es decir, entre 1080 1090. Es posible que ejerciera el cargo de *dayyan* (**juez**) de la comunidad judía zaragozana, tenía dos sobrenombres: *ha-zaquen*, "el anciano", y *ha-hasid*, "el moralista". Escribía tanto en **árabe** como en **hebreo**, al igual que otros muchos escritores hispano-judíos, y era muy culto.



3. Los deberes de los corazones, de Ibn Paquda

3.1. Contenido, significado y estructura del libro

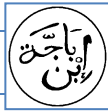
Se ha comparado a Ibn Paquda con **Tomás de Kempis**, cuya obra fue libro de cabecera de la cristiandad durante largo tiempo. Pero Paquda no se dirige al monje, sino al hombre de la calle. Sus ideas **ascéticas** deben mucho a la **mística musulmana**. La tesis fundamental de la obra es la distinción entre los actos externos religiosos y actos íntimos, los de los **corazones**, que son los que tienen verdadero valor. Lo que quiere Paquda es interiorizar la vida religiosa, fijarse en la dimensión íntima y no en las prácticas externas, que se prestan al lucimiento social, a la hipocresía. *Los deberes de los corazones* es obra de carácter práctico y **ascético**, se inicia con una meditación sobre la unicidad de Dios y termina en una explosión de amor divino. Pero **sin éxtasis místico**. Sus vías son sólo la purgativa y la iluminativa. No llega a la vía unitiva, al raptó o arrobó místico. ¿Por qué? Pues porque Paquda es teólogo-filósofo y se fundamenta en la **razón**:

"Por lo que respecta a los deberes de los corazones, todos ellos se fundamentan en la razón"

"Las ventajas que se derivan de la razón son muy abundantes. En efecto, con ella podemos demostrar que tenemos un Creador, Sabio, Único, Señor Inmutable, Uno, Eterno, Poderoso; que no le envuelve ni tiempo ni lugar alguno; que está por encima de las cualidades creadas y más allá de la mente de cualquier ser; que es Misericordioso, Noble, Liberal; y que nada se puede comparar con Él, ni Él puede ser comparado con nada. También sabemos que la sabiduría, poder y misericordia de Dios están clavados en el mundo y que, por tanto, estamos obligados a someternos a Él y a servirle, pues Dios es digno de ello, tanto por los beneficios generales que nos otorga como por los especiales. Por la razón también se nos confirma nuestra fe en el Libro verdadero de Dios, por el que se reveló a su Enviado, con él sea la paz, el cual nos indicó cómo es Dios, ensalzado sea. Según sea la cantidad de razón y de discernimiento del hombre, así será la valoración y juicio que Dios, ensalzado sea, hará sobre él. Y quien pierde su razón, pierde todas las excelencias propias del hombre, la carga de los preceptos que le impone como la Ley y los premios y castigos que merecería por su obediencia. De entre las excelencias de la razón se encuentra la de que con ella capta el hombre todas las cosas que son cognoscibles, tanto sensibles como inteligibles. Con la razón ve lo que se oculta a los sentidos corporales, como es, por ejemplo, el traslado de las sombras o el impacto de una sola gota de agua sobre una piedra dura. Con la razón distingue el hombre entre la verdad y la falsedad, entre la virtud y el vicio, entre el bien y el mal, entre lo bello y lo feo, entre lo necesario, lo posible y lo imposible. Gracias a ella somete a las demás especies animales para su propia utilidad."

Los deberes de los corazones representan un esfuerzo por racionalizar la vivencia religiosa, por encontrar sus fundamentos racionales. Constituyen un programa de vivencia de la religión desde la razón-corazón-intimidad para de ella pasar al amor. En ese sentido, Paquda hace algo parecido a lo que hizo en la *Summa Theologica* **Santo Tomás de Aquino**. En cuanto al **título**, conviene aclarar que en la **cultura semítica** el **corazón** no es el órgano de la vida pasional, como en el **mundo clásico grecolatino**, sino la sede de la vida mental, íntima y moral, el órgano desde que el hombre se eleva a Dios. Como dice *Deuteronomio*, 6, 4-6, "Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas".

Los deberes de los corazones se dividen en **diez capítulos**, precedidos de un **prefacio**. La estructura de cada capítulo es la misma: 1º. Definición del tema a tratar. 2º. Desarrollo y consecuencias del mismo. 3º. Dificultades que se pueden presentar para ponerlo en práctica y modos como se pueden soslayar. En cuanto al **contenido temático** es el siguiente:



- **Capítulo primero:** desarrolla la piedra angular de todo el sistema, la «unidad» (*tawhīd*) de Dios. Prueba la existencia de Dios, para concluir que solo hay un Creador del mundo y que es Uno en su interior, con un tipo de unidad que sobrepasa los límites de la razón, pues es incomprensible y superracional. Estudia el tema de los atributos divinos. Solamente podemos afirmar de Dios: la «Existencia», la «Eternidad» y la «Unidad».

- **Capítulo segundo:** puesto que Dios está por encima de las categorías de substancia y accidente (que son aquellas a través de las cuales se desarrolla el conocimiento humano) resulta que su esencia se nos escapa por completo: Dios es en sí mismo incognoscible para el hombre. Sin embargo hay un medio por el que podemos atisbar su esencia, vislumbrar su ser, aunque sea de un modo indirecto y lejano: la contemplación o «reflexión de las creaturas» (*al-i'tibār bi-l-majlūqīn*) en las cuales ha dejado una huella y vestigio de su ser. De todo esto surge este deber que tenemos para con Dios de detenernos ante todas las cosas creadas, desde las más mínimas hasta las más grandes, meditar en ellas, ver su maravilla y grandeza. (Aquí conecta Paqūda con el **neoplatonismo de fray Luis de León**).

- **Capítulo tercero:** dada la unidad absoluta de Dios, resulta que solo a Él corresponde la noción de señorío sobre todo lo creado, quedándole al hombre la cualidad de la servidumbre. De ahí que el tercer principio de la vida religiosa de Ibn Paqūda sea el de la «sumisión» (*tā'ā*) a Dios.

- **Capítulo cuarto:** puesto que Dios es el único que gobierna de modo total a su creación, el hombre no tiene otra alternativa que la del «abandono» (*tawakkul*) en sus manos y providencia.

- **Capítulo quinto:** el hombre debe actuar en su vida religiosa y mundana con una sola intención: la de agradar a Dios por ser quien es: Creador, Uno, Benefactor y Señor del universo.

- **Capítulo sexto:** ante un Dios así concebido y aceptado por la fe, la postura más correcta es la «humildad» (*tawādu'*), la cual constituye el sexto principio de la vida ascética y religiosa de Ibn Paqūda.

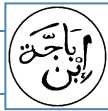
- **Capítulo séptimo:** el hombre se ve compuesto de un cuerpo y de un alma, a la vez que se siente estructurado y conformado por condiciones y tendencias naturales contrapuestas. Esto lleva consigo el que no siempre acierte con el camino recto y que, por tanto, peque. Dios, por su parte, uno de los beneficios que le ha otorgado al ser humano es el de que pueda rectificar sus errores, que pueda volver a la justicia. De ahí el principio del «arrepentimiento» (*tawba*).

- **Capítulo octavo:** el arrepentimiento y, en general, el bien conducirse en la vida religiosa y mundana, exige que estemos constantemente al tanto de lo que ocurre tanto en nuestros corazones: «examen de conciencia» o literalmente «examen del alma» (*muhāsaba al-nafs*).

- **Capítulo noveno:** la pureza de intención y la sinceridad de nuestros actos está constantemente sometida a la presión de las pasiones. Por eso, es imprescindible que el hombre se desprenda de las tendencias perversas que abriga en su interior, por medio de la «ascesis» (*zuhd*).

- **Capítulo décimo:** la culminación del proceso espiritual del hombre es el «amor» (*mahabba*) a Dios. Esta última parte ofrece, junto a páginas bellísimas otras de indudable deficiencia. Parece como si, al final, tuviera como cierta prisa en terminar el libro.

Por fin, Ibn Paqūda añade **diez versos acrósticos** que resumen el libro y que lo hace empezar con las iniciales de su nombre: **B ah y ah b ar Y ô s ef**. Además, pone **dos apéndices** en hebreo titulados «Reprensión» (*Tôkehâh*) y «Súplica» (*Baqqâšâh*), que ofrece como modelos de oración para el creyente.



3.2. Fuentes de Ibn Paquda

Sin duda, Paquda conoció la obra del malagueño afincado en Zaragoza **Ibn Gabirol** y su obra *La corrección de los caracteres*, de 1045, sobre el mismo tema que *Los deberes de los corazones*. También cita a filósofos poetas, científicos de la **tradición griega** (**Aristóteles**, **Euclides**, etc.) y a los **sufíes musulmanes**. Y por supuesto, conoce perfectamente la **Biblia** y la **Tradición judía**, que son sus fuentes principales.

3.3. Influencia de Ibn Paquda en la literatura posterior

Paquda influyó en la *Guía de perplejos* de **Maimónides**, en la **literatura gnómica** o sentenciosa de Castilla, en los **sermones** de los predicadores cristianos, en las grandes obras literarias de los siglos XIII y XIV (*Las Siete Partidas*, de **Alfonso X el Sabio**; *Libro de Buen Amor*, del **arcipreste de Hita**; *Libro del Caballero Zifar*; *Bonium o Bocados de oro*; *Libro de Alexandre*; *Poridat de poridades...*).

En los siglos XVI y XVII se nota la influencia de Paquda en la **literatura ascética** y **mística**, por ejemplo en la costumbre de ilustrar las doctrinas que se exponen con historias y anécdotas. **Joaquín Lomba** destaca las influencias de Paquda en los *Ejercicios espirituales* y las *Constituciones* de **san Ignacio de Loyola**, en **santa Teresa de Jesús**, en **fray Luis de León**. La tesis de que hay que amar a Dios por sí mismo y no por temor de penas o esperanza de premios aparece en Paquda y también en el famoso **soneto** anónimo del Barroco:

*No me mueve, mi Dios, para quererte
el cielo que me tienes prometido
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.*

*Tú me mueves Señor; muéveme al verte
clavado en una cruz y escarnecido
muéveme ver tu cuerpo tan herido;
muévenme tus afrentas y tu muerte.*

*Muéveme, en fin, tu amor, y en tal manera,
que aunque no hubiera cielo yo te amara
Y aunque no hubiera infierno te temiera.*

*No tienes que me dar porque te quiera;
pues aunque cuanto espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera.*

4. Bibliografía

- Ibn Paquda en la Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Ibn_Paquda
- Ibn Paquda, *Los deberes de los corazones*. Intr., trad. y notas de Joaquín Lomba. Zaragoza, Heraldo de Aragón, 2010.
- Biblioteca Virtual Andalucía - Ibn Paquda: <http://www.digibis.com/paquda>. La web más completa, con el texto completo de *Los deberes de los corazones*, datos biográficos de Paquda, artículos en pdf sobre al autor y la obra...